

Reseñas

Los niños españoles en la URSS (1937-1997): narración y memoria

MARIE JOSÉ DEVILLAR, ÁLVARO PAZOS, SUSANA CASTILLO Y NURIA MEDINA

Barcelona, Ariel, 2001

En un momento propicio a la recuperación de la memoria del exilio —de los exilios—, la investigación de Devillard, Pazos, Castillo y Medina sobre los *niños españoles* evacuados a la URSS resulta afortunada. Y ello por múltiples razones que exceden, incluso, la temática particular que nos propone.

Fruto de una labor colectiva, el trabajo brinda al lector una nueva ocasión de recorrer las trayectorias, los momentos y lugares significativos que configuran el recuerdo de este singular exilio, a través de las múltiples voces —también de los silencios y olvidos— de sus protagonistas. Pero, más aún, ofrece la oportunidad de descubrir el despliegue de una mirada socio-antropológica renovada y rigurosa, capaz de restituir —y desenvolverse en— la complejidad, concebida, además e inseparablemente, como interrogación constante sobre la propia práctica y los hechos sociales que toma por objeto.

Los relatos de vida —extensos, reiterados y cuidadosamente contextualizados por un trabajo de campo llevado a cabo en diversos lugares de localización del colectivo, tanto en Rusia como España— constituyen aquí un instrumento de acceso a la compleja relación existente entre las elaboraciones subjetivas de la experiencia y los acontecimientos, procesos y estructuras objetivas que las condicionan. A través de su análisis, los autores se entregan al propósito de reconstruir los procesos simbólicos y sociales de producción y construcción identitarias entre los *niños españoles* evacuados a la URSS durante la Guerra Civil (p. 13).

Si la historia de —y sobre— los *niños españoles* —una historia acerca de la cual parece haberse dicho y escrito casi todo— se presenta bajo una renovada luz, es por cuanto sus autores la iluminan desde un marco teórico-metodológico

co cuestionador de *lugares comunes*, capaz de superar los obstáculos epistemológicos implicados habitualmente en el tratamiento de las subjetividades e identidades individuales y grupales, de los hechos históricos, de los relatos de vida y la memoria. La ruptura sistemática con las presuposiciones de sentido común ligadas a una *filosofía de la historia* y a la *ilusión biográfica* —al decir de Bourdieu (1997)— permite reorientar la indagación hacia dimensiones insuficientemente exploradas.

El desplazamiento de la atención desde la —tan frecuentada aunque infructuosa por tautológica— idea de «grupo ya dado» —los *niños españoles*— hacia la identificación de la «causa común» que los constituye histórica y contextualmente como tal (p.16), da lugar a la recuperación de una diversidad de perspectivas y trayectorias, que han permanecido ocultas tras la representación uniforme y sustanciada del «colectivo». Una representación unitaria —*una historia, un colectivo*—, puesta ella misma en evidencia como producto de complejas —y condicionadas— *estrategias* de objetivación de *lo común*, de *definición* del grupo y consecuente reducción de la diversidad; nunca como el resultado simple y directo de hitos o acontecimientos históricos compartidos.

No encontrará el lector en esta obra un intento por establecer una historia definitiva —legítima— de *los niños*. Hallará, sí, por acudir nuevamente a Bourdieu (1993), un trabajo dirigido a la recomposición del *espacio de los puntos de vista*. Un espacio donde ellos mismos y la interpretación de la historia son, precisamente, *objetos en juego*; y los agentes e instancias sociales implicados —no sólo *los niños*—, productores de discursos destinados a ser conocidos y reconocidos, enlazando de modo diverso e *interesado*

do, la historia personal, la grupal, la de España y la de la URSS.

No obstante, y contra lo que una lectura apresurada de estos comentarios pudiera inferir, tampoco encontrará el lector la mera relativización o presentación yuxtapuesta de «versiones» divergentes, en tensión o parcialmente afines de la historia. Por el contrario, alejados de las seducciones de un interpretativismo sin anclajes tan al uso, el análisis se encamina a la reconstrucción de las condiciones sociohistóricas de producción de los discursos —pasadas y sobre todo presentes—, para poner de relieve el campo social donde obtienen su sentido y que permiten, a un tiempo, su ubicación y comprensión. Las posiciones de los diversos agentes sociales implicados, en tanto individuos y en tanto parte de subgrupos, las expectativas e intereses marcados por las condiciones de posibilidad según los momentos y lugares, las trayectorias vitales y las problemáticas que se plantean, son entre otros, los elementos que permiten recomponer el complejo trasfondo relacional y sociohistórico de los discursos en juego.

La verdad del relato autobiográfico, recuerda Lahire (en prensa), no está por completo contenida en el propio relato, sino en los contextos extra-textuales correspondientes a los diferentes momentos de la trayectoria narrada, incluyendo el momento en el que el autobiógrafo «se» narra y «pone en escena». La estancia en las *Casas de Niños*, la vida laboral y la relación con lo político (capítulos 3, 4 y 5), emergen del análisis como los campos semánticos fundamentales —ese núcleo común de las experiencias— que sustentan la construcción identitaria, en tanto personas y como colectivo, de *los niños*. La

edad y los años de repatriación —con lo que estas variables entrañan en cuanto al abanico de posibilidades y limitaciones que abren o cierran según las situaciones y los contextos— conforman, de otra parte, elementos unificadores de trayectorias y discursos dispersos. Cuyo peso permite comprender las fisiones, los sub-agrupamientos y las exclusiones actuales dentro del *colectivo*, y las formas divergentes de revisión del pasado y evaluación de los procesos vividos. La oscilación entre la expresión de un *agradecimiento* hacia la URSS por las atenciones y dones recibidos, y la expresión de una *deuda histórica* contraída colectivamente por España por el forzado exilio, presiden transversalmente, según nos permiten ver los autores, las modalidades de revisión del pasado —de selección y presentación de los hechos— y las luchas «retóricas» instauradas entre ellas (Capítulo 6).

Por no rehuir el conjunto de dificultades involucradas en la construcción de un objeto de por sí elusivo —predispuesto a ser captado a través de imágenes simplistas y unilaterales—, ni ceder a la tentación de abstraer los actos de conocimiento de las condiciones en las que éste se lleva a cabo —remito al lector al tratamiento de las fuentes disponibles, de los silencios, de los recursos retóricos involucrados en los relatos de los informantes, de la situación y «pacto» de entrevista, etc. — el trabajo de Devillard, Pazos, Castillo y Medina, constituye también una invitación a la reflexión y problematización del hacer sociológico, no ya entendido como expeditivo refinamiento técnico, sino como un ejercicio sistemático de la vigilancia epistemológica y la razón polémica.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P. (1997): «La ilusión biográfica». *Razones Prácticas*, Barcelona, Anagrama.
 BOURDIEU, P. (1993): «L'espace des points de vue». *La misere du monde*, Paris, Seuil.
 LAHIRE, B. (en prensa): «Sociología y autobiografía». *Revista de Antropología Social*.

Adela FRANZÉ MUDANÓ